

Cultura



El cine de los cisnes

Compañías de nivel internacional como el Bolshoi y el Nederlands apuestan por retransmitir en directo sus estrenos

JORDI PLAY

MARICEL CHAVARRÍA
Barcelona

Enhorabuena a quienes añoran una mayor presencia de la danza en las carteleras. Los espectáculos de ballet con los que las compañías de los principales teatros del mundo venían insinuándose en las salas de cine, con retransmisiones en directo a todo el mundo, comienzan a tomar cuerpo con temporadas más estables, y con un mayor número de cines interesados en proyectar el producto alternativo, aunque sólo sea por hacer frente a la crisis.

El Bolshoi, sin ir más lejos, ha pasado de tener una presencia testimonial en salas comerciales a retransmitir cinco títulos en directo y tres grabados. Y más sorprendente aún es la decisión del Nederlands Dans Theater de lanzar sus producciones contemporáneas a la gran pantalla, un terreno que, al igual que sucede con la ópera, se reserva para ballets del repertorio tradicional: *El lago de los cisnes*, *Giselle*, *Don Quijote*...

“Esa es una muy buena noticia, porque lo más habitual ha sido retransmitir sólo los grandes ballets clásicos. Pero se puede rom-

per con eso, como ya hemos hecho en el Liceu con la ópera. Está claro que siempre tendrás un mayor público con una *Bohème*, pero se pueden hacer otras cosas: nuestra retransmisión en directo a cines de toda Europa de *Ariane et Barbe-Bleue* de Paul Dukas, el año pasado, logró un lleno en los cines de Cinesa Diagonal”. Lo

HACIA LA MODERNIDAD

El Nederlands supera el recelo comercial que los cines tienen con la danza moderna

BARCELONA, QUÉ FIESTA

En pocos días llega el American Ballet al Liceu y se proyectan ballets del Bolshoi

asegura Joan Matabosch, director artístico del Liceu, un teatro que, debido a la ausencia de una compañía de ballet estable y el tipo de preparación que exige un directo, no puede ofrecer este tipo de servicio audiovisual.

No importa: en pocas fechas se podrá disfrutar insólitamente en

Barcelona de dos grandes compañías de ballet clásico con producciones completas: la próxima semana desembarca por primera vez en el Gran Teatre del Liceu –como compañía– el American Ballet Theatre, que pondrá en solfa un *Don Quijote* con rostros que forman parte del star system: Herman Cornejo, Paloma Herrera, Marcelo Gomes, Julie Kent, Ivan Vasiliev, Natalia Osipova... Y el 8 de noviembre, se verá en los Cinesa (en este caso en diferido) la última producción de *El lago de los cisnes* del Bolshoi de Moscú, lo que dará la rara opción de familiarizarse con los cuerpos de Mariya Aleksandrova o Ruslan Skvortov. Y antes de fin de año, se verá vía satélite en Cinemes Girona y Yelmo *La hija del faraón*, también por el Bolshoi, y piezas de Sol León y Paul Lightfoot, del Nederlands, en los Cinesa.

Esas programaciones no están unificadas. No existe una guía sobre contenidos de danza en los cines y tampoco aparecen en las carteleras de los medios. Es una oferta esporádica: de repente, en Navidad, se recuperará este *Lago en los cisnes* en los Bosque (27 de diciembre), la misma fecha en que Cinesa programa *El cascanueces* también del Bolshoi en diferido. Y de todo eso el público pue-

de acabar enterándose por casualidad, porque pasaba por delante de una sala que disponía de trípticos o porque ha entrado en la web de la cadena de cines.

“Que el público sea incipiente se debe también a la falta de una política de comunicación”, comenta Barbara Berini, directora de desarrollo de negocio en Rai-

BARBARA BERINI

“Si los cines no tienen una política de comunicación, el público es incipiente”

JOAN MATABOSCH

“No creo que las retransmisiones sean una amenaza para los teatros”

ing Alternative y ex responsable del suspendido servicio audiovisual del Liceu. “Las cadenas de cines suelen tratar con las *majors*, en cuyos presupuestos vienen incluida la promoción, con lo que, al hacerlo con distribuidores de contenidos alternativos como nosotros se ven obligados a asumir

esa parte y no están acostumbrados. Tienen que lograr la complicidad con los medios”.

Las retransmisiones en directo tienen el valor añadido de participar del ambiente de la sala –del Covent Garden, de la Opera de París...– y cuentan con contenidos extra como entrevistas in situ, visitas al backstage... Un gasto para un solo día que no se recupera con ventas masivas de entradas como sucede con *Spiderman*.

“Es un mercado muy pequeño, pero esta apuesta de las compañías para que su trabajo llegue a todo el mundo es real. El Bolshoi lleva años haciéndolo, y con el Nederlands ya veremos. La calidad de la filmación es extraordinaria, y poder ver por 12 o 15 euros lo que sucede en directo en el teatro de La Haya... es abrir camino a la accesibilidad”, añade Berini, cuya distribuidora europea, escisión de la Emerging Pictures estadounidense, es la mayor del mundo en contenidos alternativos.

Los teatros de Estados Unidos, pioneros del negocio desde el momento en que la digitalización alcanzó los cines, temen que esa oferta mengüe la venta de localidades en el Metropolitan, por ejemplo. De hecho, la ópera del Lincoln Center actúa como distribuidora de sus propios produc-